

CUENTO: "PITU EL PEQUEÑO PIRATA"

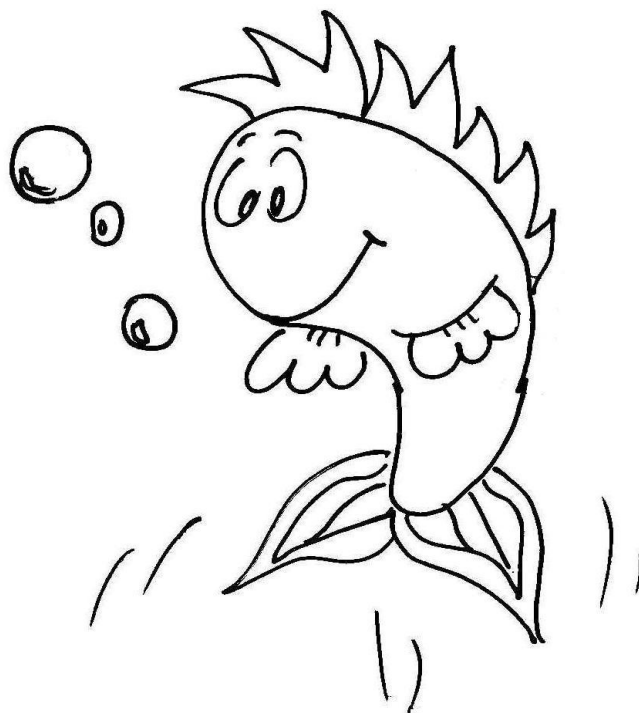
En una pequeña y bonita isla vivía Pitu un pequeño niño pirata con su mamá pirata y su papá pirata, le gustaba vestirse igual que su papá con una camiseta de rayas roja y blanca, un pantalón por las rodillas azul y un pañuelo atado a la cabeza de color rojo.



Pitu se levantaba por la mañana muy contento: se lavaba, se vestía, y " humm" tomaba un rico desayuno que su mamá le preparaba: tostadas con mantequilla de cabritas de la isla, leche de las cabritas y zumo, rico zumo de los naranjos que había en la isla. Como allí no había colegio, su mamá le enseñaba muchas cosas: a dibujar animalitos y flores de la isla, a escribir y leer sobre la húmeda arena de la playa nombres de los animales que vivían en el fondo del mar, le contaba historias de otros piratas y cómo algunos encontraban grandes tesoros.



Por las tardes, Pitu jugaba en la playa con conchas que encontraba o construía bonitas figuras con agua y arena. Le gustaba hacer hoyos y guardar en ellos muchas de las cosas que encontraba en la playa: conchas de colores, restos de algas, flores que secaba, después los enterraba y señalizaba con piedras y ramas de árboles. Así el mismo iba creando pequeños tesoros e imaginaba que algún día otros piratas los encontrarían.



A Pitu también le encantaba pasear por la playa y bañarse por la orillita cuando su mamá y su papá estaban cerca.

Un día Pitu estaba jugando en la orilla cuando escuchó que alguien lo llamaba ¡Pchsssi, ¡Pchssi. Pitu miró pero no vió a nadie. Y pensó “ ¡vaya parece que las olas me llaman.”!

-¡Pchsssi, volvió a escuchar y ahora en el agua y un poco apartado de la orilla, vió a un pequeño pececillo de color anaranjado. -¿Eres tú quién me habla? -dijo Pitu.

- ¡Sí! Escuchamé, necesito que me ayudes, tienes que venir conmigo!- dijo Orín que así se llamaba el pececillo.

- Pero yo sólo soy un pequeño pirata y además no se nadar muy bien mi papá me ésta enseñando y no dejan que me retire de la orilla -dijo Pitu

- No te preocupes yo puedo ayudarte a nadar y respirar debajo del agua y como a tus papás les tienes que contar la verdad yo les diré que por favor te dejen venir conmigo.

- contestó Orín.

-¡Pero dime qué ocurre! Y ¿Cómo puedo ayudarte?-dijo Pitu

Orín relató lo que ocurría.



Los animales del mar siempre hemos sido muy felices rodeados de verdes y frondosas algas y bonitos corales de vivos colores. Todos vivimos en paz y armonía; los caballitos de mar trotando entre nosotros, los pulpos y calamares flotando y moviendo sus tentáculos de un lado para otro, las grandes ballenas cuidando amorosamente de sus hijitos, las estrellas nos iluminan en las oscuras noches y las almejas palmean con sus conchas y ponen la música cuando cantamos alguna cancioncilla marina.

Pero hace un tiempo ocurrió algo. Nosotros guardamos las perlas de las ostras en un cofrecito que un día nos regaló un pirata y de vez en cuando regalamos una perla a algunos pescadores, así ellos nos ayudan para que no tiren muchas basuras al mar. Ponen carteles en las playas, y con sus redes cogen algunas basuras. Entonces un día apareció otro pirata con una gran barba, un parche negro que le tapaba un ojo y una ipata de palo!, se llamaba Tosco y nos engañó a todos.

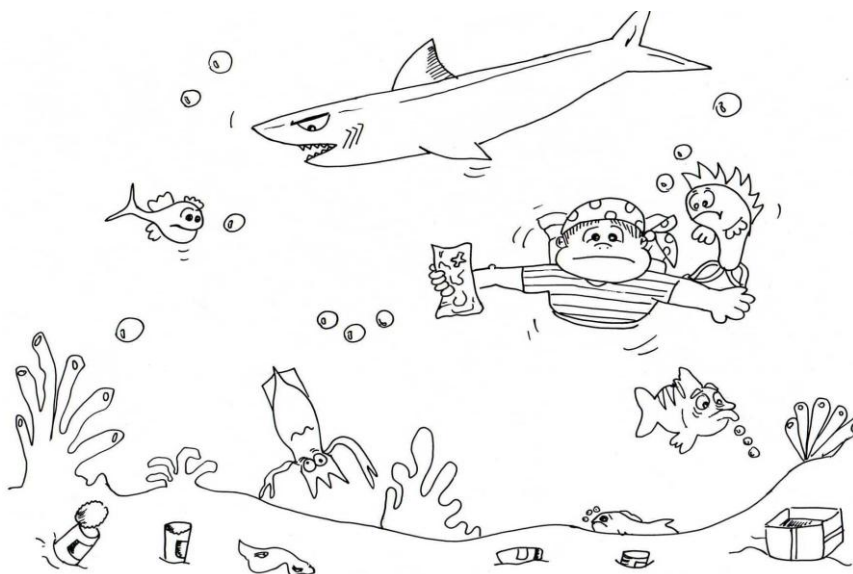


Nos robo el cofre con las perlas diciendo que quería verlo porque pensaba que no era verdad que lo tuviéramos y en su lugar nos dejó un papel con muchos dibujos y riéndose nos dijo:

-i Ja, ja, ja, sólo el pirata sabe dónde está! (los niños pueden repetirlo).

Por eso he venido a verte yo te he visto desde el mar y como vas vestido igual que los piratas pues a lo mejor podrías ayudarnos y saber que significan estos dibujos.

Pitu se acercó con cuidado a Orín y cogió el papel que estaba humedecido, pero como estaba hecho con tinta especial de piratas no se borraba con el agua.



Cuando Pitu lo vió exclamó - ¡pero si es un mapa de piratas!.

Pitu estaba muy contento porque sus papás le habían enseñado a leer mapas de piratas y sí que sabía lo que querían decir los dibujos. Se marchó corriendo a casa se lo explicó a sus papás y ellos le dejaron llevarse un barco pirata pequeñito que su papá le había hecho, puso una bonita bandera pirata y volvió con Orín, éste lo frotó con algunas algas por todo el cuerpo para que pudiera respirar debajo del agua.

Poco a poco se adentraron en el fondo del mar, allí Pitu se sintió maravillado.

Por fin conocía el fondo marino y todos los peces que en él vivían. Había delfines, tiburones, peces espada, peces de muchas formas y colores y todo era muy bonito, pero se dio cuenta que todo estaba sucio, había bolsas de plástico, latas, cajas vacías,... y las plantas no podían crecer bien, a algunos peces les costaba mucho trabajo respirar. Entonces pensó que tenían que darse prisa para encontrar el cofre.

Con el mapa en la mano Pitu vió la primera señal "cuatro plantas alargadas con forma de tronco de un color verde oscuro". Siguieron navegando y encontraron la siguiente marca "una gran roca de forma puntiaguda", a continuación, buscaron una cueva y cuando la encontraron, entraron con un poco de miedo porque allí vivía una serpiente marina que a veces tenía muy mal humor, así que entraron por un lado y rápidamente salieron por el otro y tuvieron mucha suerte por que la serpiente no estaba allí. A continuación y después de pasar por donde vivía la familia de los peces martillo, vieron "un viejo barco pirata hundido". Sin hacer ruido se acercaron y allí riéndose a carcajadas encontraron a Tosco que decía: ¡Ja,ja,ja, sólo el pirata sabe dónde está! (los niños lo repiten).

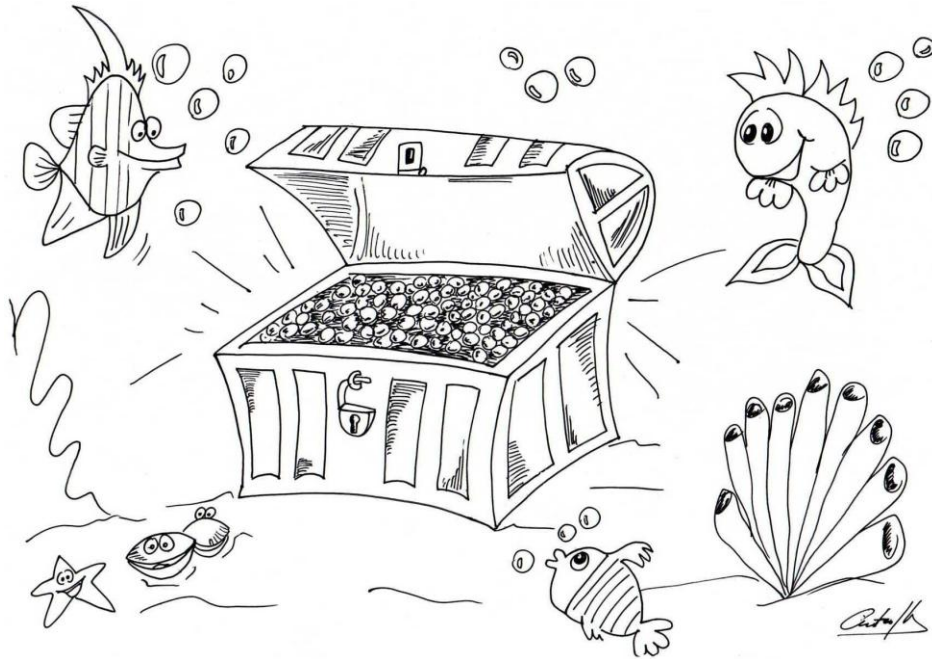
Entonces vió a Pitu y a Orín. -¡Qué hacéis vosotros aquí!-dijo Tosco.

Hemos venido a por el cofre, nos lo tienes que dar, te hemos encontrado. -dijeron Pitu y Orín.

Os lo daré si acertáis este acertijo pirata:

*"Con los piratas viajo
siempre en lo más alto,
bailo con el viento
y mi color es negro."*

A la vez los dos dijeron "LA BANDERA PIRATA".



Al instante el cofre paso a manos de Orín y antes de que Tosco se arrepintiera se marcharon los dos rápidamente.

El cofre volvió a manos de los peces, estos volvieron a dar una perla a los pescadores y ellos les ayudaron a mantener el mar limpio.

Pitu estaba muy contento porque realmente había tenido una aventura pirata. También conoció a los papás de Orín y se dio cuenta de lo importante que era para todos los peces que el mar estuviera limpio.

Regreso a su casa les contó a sus papás todo lo que había visto y desde aquel día tuvo muchos más amigos, Orín y otros peces que eran pequeños como él.

FIN